

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Traditional food in the huasteco son songs as part of their identity

César Hernández Azuara
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

RESUMEN: Esta ponencia aborda la comida tradicional mencionadas en algunas de las coplas del son huasteco como una forma de representar su cultura alimentaria y parte de su identidad.

Palabras clave: Región huasteca, son huasteco, lírica, gastronomía, identidad cultural y regional.

ABSTRACT:

This paper addresses the traditional food mentioned in some of the huasteco songs as a way of representing their food culture and part of their identity.

Key words:

Huastec region, they are huasteco, lyric, gastronomy, cultural and regional identity.

Introducción

En este trabajo abordo algunos alimentos (hechos con base de maíz, frijol, chile, calabaza, jitomates, etcétera) y bebidas tradicionales mencionados en la lírica del son huasteco; que se crean y recrean en las fiestas de pueblos y comunidades y que forman parte de la comida y la cultura musical y gastronómica de la Huasteca. Estas letras se identifican con una fuerte relación con el medio físico y las condiciones sociales vividas, y con ello establecer un nexo importante hombre-territorio-comida para formar la identidad regional. La comida huasteca dibujada poéticamente en la lírica del huapango, desde los granos básicos (maíz y frijol) hasta los lugares tácitos que permanecen impresos en la alimentación.

Los pueblos y comunidades de los seis estados huastecos son espacios importantes para la creación de las identidades locales. Formas de representar poéticamente, mediante la música y la lírica del son huasteco, el consumo de dicha comida en esos espacios de festejo y aun en la vida cotidiana.

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

La comida de mi tierra
no se aprende de un manual,
pues todavía no tiene
esa carta pastoral.
Se ha mantenido guardada
en la tradición oral,
aunque la Huasteca ha sido
de importancia nacional;
región que ha estado presente
en seis estados y es real:
Querétaro, Hidalgo y Puebla,
San Luis Potosí, tal cual;
Veracruz y Tamaulipas,
Huasteca septentrional.

(Güemes, 2013: 25)

En el transcurso de la celebración, se dan diversos procesos históricos y sociales tácitos, que se decantan y se forjan en esos espacios que se plasman en la lírica y la música y forman, como ya dije, parte de su identidad cultural. El desenvolvimiento de la comida en la lírica huasteca del huapango es muy importante en ese proceso, ya que no solamente la gastronomía huasteca aparece en los rituales, sino en fiestas profanas de mestizos, que forman parte de su identidad regional; que conlleva un fuerte arraigo a la tierra, a sus comidas, bebidas, paisajes y, en general, a sus diversas tradiciones culturales. Lo anterior, se puede comprobar en la relación existente entre la comida y su significado; así como sus valores culturales que intervienen en cada instante; recreando y enaltecendo la gastronomía regional Huasteca, con base en el maíz.

Maíz no es sólo tortilla,
es masa muy sustancial;
firme base que sustenta,
nuestra dieta magistral;
porque en cocina huasteca
no existe lo artificial...

(Güemes, 2013: 16)

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Ella (la comida), está siempre presente en la cultura musical; que forjan su identidad gastronómica en la lírica y la música del son huasteco.

Por otra parte, Sidney W. Mintz subraya la relación entre la comida y la sexualidad y el traslado que se hace de estos impulsos sempiternos a la música:

La ingestión y la sexualidad, ambas manifestaciones íntimas de nuestra naturaleza en tanto criaturas vivientes, y en nuestro caso por igual alejadas del papel que desempeñan en la vida otras especies, se presentan a nuestra conciencia humana con relaciones diferentes, pero paralelas. Su idéntica importancia revela, hasta cierto punto, por su ecuación común en el lenguaje popular. El “lenguaje grosero” —en el cual se puede describir con las mismísimas palabras deseo, sustancia, acto y saciedad, ya sea en la comida o en el sexo—sigue vivo, pese a los severos tabúes que rodean esa confusión deliberada y poéticamente sorprendente. Debido a su unidad apenas velada, las expresiones sexuales en lenguaje alimentario resultan doblemente desconcertantes. Novelistas, cineastas, poetas y autores de canciones aprovechan por igual el hecho de que la comida y la sexualidad están muy próximas (Mintz, 2003: 30).

Implicaciones culturales en la lírica y música huasteca

El término cultura es el eje ordenador de los pueblos y comunidades en su vida social, que les da cohesión y sentido al contexto de las actividades humanas y posibilita la producción y reproducción de sociedades concretas. Entre las diversas facetas de la cultura, la música y la comida como patrimonio cultural intangible, es muy importante en el desenvolvimiento y desarrollo de la identidad regional, tanto de mestizos como de indígenas; así como de su diversidad cultural musical. Este patrimonio cultural inmaterial, en nuestro caso la música regional y la comida, se desarrolla y recrea en sus diversas fiestas, donde la comida y la bebida ocupan el lugar central.

Hablaré de la cocina,
de modo muy general,
pues comenzaré diciendo:
No hay alimento frugal;
que todo alimento es
comida reverencial;
por muy que el platillo sea

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

de lo más elemental;
la comida es, ante todo,
un deleite existencial.
(Güemes, 2013: 17)

Comer y beber nunca es una actividad “puramente biológica”. Con respecto a ello, Mintz nos dice que:

Los alimentos que se comen tienen historias asociadas con el pasado de quienes los comen; las técnicas empleadas para encontrar, procesar, preparar, servir y consumir esos alimentos varían culturalmente y tienen sus propias historias. Y nunca son comidos simplemente; su consumo siempre está condicionado por el significado. Esto significados son simbólicos y se les comunica simbólicamente; también sus historias. Estas son algunas de las formas en que los humanos volvemos muchísimo más complicada esta actividad “animal” presuntamente simple (Mintz, 2003: 28).

Por lo anterior, vemos que en esta actividad “simple”, es muy importante el empleo de la metáfora en la comida; donde se mezclan, entrecruzan lo simbólico en los diversos sentimientos amorosos y la sexualidad del hombre y la mujer. La música y su lírica están dotadas de un profundo significado y su uso, conjuntamente con la comida regional, demuestran la vigencia de hondos valores culturales colectivos que tienen arraigo en la vida social y en la historia local particular. Podemos decir que la sexualidad y la comida están repletas de ideas junto con la alimentación y sus vinculaciones entre la comida, la religión, las costumbres y la creencia están íntimamente relacionadas con la socialidad (Mintz, 2003: 29).

Es importante resaltar la gama de significados que tiene para cada persona la recreación de las coplas y sus diversos elementos gastronómicos o de otra índole, en compañía de los más hondos sentimientos del hombre y la mujer. Estos se reproducen en la lírica del son huasteco, regionalmente conocido como huapango. Cuyos significados son entendidos sobre un mundo que socialmente han construido las personas de esa región en particular; teniendo la vivencia y el conocimiento de la tradición forjada a lo largo del tiempo; que se desarrolla como base en la convivencia cotidiana, en un mundo real y dinámico del

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

pueblo o comunidad.

Con los ejemplos que se proponen como una muestra pequeña de la gran producción lírica en el son huasteco, debería de quedar claro que la comida y la alimentación, aunados a la música, ofrecen un escenario notable para observar como la especie humana reviste de significado social una actividad, en nuestro caso la recreación musical y lírica del huapango y también de las formas de elaborar la comida como una actividad cotidiana.

En este terreno, los significados de la lírica musical, están plasmados en las coplas del son huasteco en cuestión. En ellas se retrata la comida; como una producción material propia inmersa dentro de su historia y en el marco de la reproducción musical, poética y social; con una lógica cultural propia (Good, 1988; 1994, 2005). Es relevante la aseveración de Good (2005) refiriéndose a la reproducción cultural; en donde se recrean conductas con una lógica cultural distinta a los que difunden los modelos hegemónicos y como una forma de resistencia cultural. Este modelo fenomenológico que Good propuso en la interpretación de la organización social y la vida ritual de los nahuas de Guerrero; lo articula en torno a cuatro ejes conceptuales: el trabajo (*tequitl*), el intercambio, la fuerza (*chicahualiztli*) y la continuidad histórica.

Considero pertinente esta división de la reproducción social y cultural en general con los grupos mestizos, en particular a lo que se refiere a la composición de la lírica musical del son huasteco aplicada en la comida. La elaboración de la lírica huasteca, como trabajo intelectual, uso de la fuerza y la energía física, espiritual y emocional que emplea el trovador o poeta para componer sus coplas. Estas composiciones tienen una clara intencionalidad o propósito social o amoroso dentro del territorio y la identidad. Unido a estos conceptos, como el primer eje conceptual de Good, el trabajo se complementa con el del amor (*tlazohitla*) y el respeto (*tlacaiita*); los cuales dotan de contenido emotivo a la recreación de la copla huasteca y su música. Esta lírica y su música se intercambian entre los individuos y los grupos sociales de donde se recrea y reproduce, como dije líneas arriba, mediante una lógica cultural propia que los identifica (Good, 2005: 91-99).

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

La lírica gastronómica huasteca en sus coplas

La música y la comida han convivido desde tiempos remotos en la vida del hombre y la mujer; junto con su trabajo, sus emociones, deseos, amores y placeres. Todo ello se logra percibir en la creación singular de metáforas empleadas en la lírica musical de la huasteca, siempre ligadas a la vida del hombre y de sus pueblos o comunidades donde se recrean.

En particular la lírica del son huasteco o huapango, ha permanecido gracias al gusto popular y está arraigada en lo más recóndito de la identidad regional. Los habitantes de la región comparten una cosmovisión *suigéris* en lo que se refiere a la alimentación. Esto tiene que ver con el culto al maíz, carne de los hombres y sustento de su generación. Por lo tanto, podemos enfatizar que es el maíz la comida sagrada de los habitantes antiguos de una parte de Mesoamérica; en cuyo territorio se encuentra la Huasteca.

Las diversas maneras de hacer la comida empleando el *cintli* o maíz es muy rica y variada: En esas labores de la milpa, se utiliza toda la planta de esta gramínea, el grano sagrado, en la elaboración de la comida empleando el tomate, la calabaza, el chile y demás plantas para la alimentación. Asimismo, para alimentar a los animales como las gallinas, caballos, burros y aves.

La milpa es un fiel entorno:
donde hay maíz y cañal,
hay tomate, calabaza,
chile, yuca y *ejotal*;
papatlas y *chunacates*,
jícamas y platanal;
también *kohlanto* y *mesís*,
malanga y un naranjal;
soyo, chiltepín e *izote*,
y el lindo cacahuatal.
Bella y humilde parcela...

(Güemes, 2013: 17-18).

Con la masa del maíz se hacen, aparte de las tortillas y las enchiladas huastecas, los

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

diversos tamales, de diferente tamaño, los piltamales, cuitones, tapatachtlés, el xamitl, tamales de chayote, zacahuil, xojol entre otros.

Con la milpa de verano
—*xopanmili* o temporal—
se fortalece la troja
con *pixca* trascendental;
comes, duermes, hay contento,
con el producto estival;
también puede suceder
que en tiempo primaveral,
entre un poco de mazorca,
aunque sea circunstancial.
El chiste es tener maíz,
y de semilla un raudal;
hacer de nuestros hogares,
del maíz la catedral...
Si haces milpa, la comida
será siempre numeral...
(Güemes, 2013: 15-16).

Además, con los productos del maíz se elaboran las múltiples comidas de las fiestas y rituales de que hace mención la lírica huasteca, como los *pemoles*, *alfafores*, el zacahuil, los *bocoles*. El chile, el atole, las tortillas, etcétera.

Milpa y maíz es la base,
de la mesa regional;
existen ciclos de siembra
que marcan lo principal:
cómo obtener los productos,
para el plato tutorial,
que identifica a los pueblos
haciendo grande el panal
(Güemes, 2013: 18)

La masa del maíz es la base para la elaboración de toda clase de comidas y bebidas. También las bebidas tradicionales como el aguardiente, el atole agrio, el *axocote* y el atole

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

de calabaza cachúm, tienen un arraigo entre la población huasteca. Los productos de origen animal como los huevos, el queso, la leche, las acamayas de río y la carne forman parte de la mágica y succulenta cocina tradicional de la Huasteca.

Todo ello se retrata en las coplas huastecas. En ellas, la jocosidad, la alegría, el sarcasmo y el doble sentido en el canto se entremezclan para darle un sentido al “verso”, en el marco de una musicalidad que da sustento a la vida y alma de hombres y mujeres.

Puedo enfatizar, siguiendo a Mintz, que existe una relación entre la comida y los sentimientos de bienestar y libertad que el hombre persigue a lo largo de su vida.

Mintz lo expresa así:

Para muchos, comer determinados alimentos actúa no sólo como experiencia satisfactoria, sino también libertadora; como una forma adicional de hacer una especie de declaración. De modo que el consumo es, al mismo tiempo, una forma de autoidentificación y de comunicación. El empleo de comida para alcanzar el sentimiento de bienestar o de libertad se experimenta y comprende por doquier. Gran parte de la carga simbólica de los alimentos tiene que ver, precisamente, con su utilidad con ese fin (Mintz, 2003: 35).

Y que mejor libertad y sentimiento de bienestar del hombre es amar a su dama añorada y a su terruño que lo vio nacer, que le impregna los elementos de la identidad. Sentimientos que se expresan en las coplas gastronómicas amorosas del huapango. El acto biológico de la alimentación es transformado simbólicamente en un complejo sistema de significados que variará de la cultura de que se trate (Mintz, 2003: 26). El hombre en su eterno quehacer en la producción de cultura siempre dotará de significado todo lo que le rodea y que constituye la realidad en donde desarrolla su vida: su mundo natural, el ambiente musical, su vida religiosa y su mundo social en general.

En algunas de las estrofas, se hace acopio de los recursos gastronómicos, como medio para expresar el amor, la pasión y el acto sexual; para ello se emplean los diversos recursos del medio ambiente, de las flores y sus néctares, así como el de las frutas jugosas, la miel de abeja, de las verduras, frutas como la guanábana y las raíces comestibles como los camotes y los diversos picantes de la región. Ejemplo de ello, los tenemos en algunos versos

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

que a continuación presento:

<p>Con el néctar de un clavel Voy a perfumar tus sienas, Para que sepas mujer, Por esas formas que tienes Eres un precioso ser.</p>	<p>Las flores al marchitarse, Dejan su aroma esparcida; El amor al terminarse, Deja en el alma una herida Imposible de curarse.</p>	<p>Yo no sé que es la mujer, Que al hombre apasiona tanto; Es muy dulce su querer; Pero también es quebranto Y profundo padecer.</p>
<p>Ahora yo les estoy cantando Con cariño verdadero; Las viejas sólo borrachas bailan bien el panadero.</p>	<p>La tuna del dijo al gancho Cuando la iba a cortar, No me cortes, no seas gacho; Ya déjame madurar Al fin que soy de tú rancho Y nadie me va a cortar.</p>	<p>Toda mujer que note, Que el hombre la está queriendo; Debe de seguirle el trote, No por andar presumiendo Pierda la caña y elote.</p>
<p>Cuando una rosa te pones Haces mi amor delirar Quisiera con mil canciones El poderte acariciar Esos rizos juguetones.</p>	<p>De las flores, el clavel He pensado regalarte; Y también comunicarte Cuando mis ojos te ven Con ellos quisiera hablarte.</p>	<p>Que no te hiera el dolor Que mi corazón respira; Duerme soñando en mi amor Mientras la brisa suspira De la luna al resplandor.</p>
<p>Me dijo una bailadora A qué bueno, que caray! Me van a dar cafecito, Tamalitos también hay</p>	<p>Me dijo una bailadora: Eso si que me gustó; Me van a dar mi cerveza Eso es lo que tomo yo.</p>	<p>Las muchachas al bailar Se fatigan con exceso Caballeros al mirar Ellas desean un refresco, ¿Cuánto les puede costar? Pues únicamente un peso.</p>
<p>Los Chiles Verdes María Andrea, Puebla 1956 Ahora si China del alma, Vámonos para Tenango A vender los chiles verdes Porque se está madurando. Estribillo Chiles verdes me pediste,</p>	<p>Chiles verdes me pediste, Chile verde te he de dar; Chile verde que lo venden En las plazas al pasar. Dicen que el chile maduro Tiene dulce su puntita, También mi chinita tiene</p>	<p>Estos son los chiles verdes Que los venden en la plaza Que si el atole está bueno La atolera es de la casa. El mono llegó borracho, Pidiendo un plato de frijoles; La mona le contestó: ¿Con tortillas o bocoles? El gritaba soy muy macho Chile de todos los moles.</p>

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Chiles verdes te daré. Vámonos para la huerta Allá te los cortaré.	Dulce su bella boquita.	
--	-------------------------	--

Las metáforas gastronómicas se elaboran constantemente en la improvisación de los versos del son huasteco y forman parte de los símbolos culinarios a través de los cuales es posible descubrir algunos rasgos de la identidad regional. Se retratan, asimismo, las pasiones que aquejan al hombre en la vida.

EL FRAMBOYÁN Nicandro Castillo Estríbillo Ahí se ven las rancheritas Como durazno en sazón; De cuando en cuando viuditas, Más sabrosas que el melón .	Soy como la yerbabuena Que donde quiera trasciendo; Y le digo a mí morena: Que cuando me esté muriendo; Que me canten La Azucena.
---	---

La gastronomía, la miel, las flores y hierbas olorosas, las aves de la región, la luna, la brisa y el amor son las herramientas propicias para crear algunas coplas de la lírica huasteca. La podemos encontrar en los alimentos regionales, en cualquier género o forma musical. En cualquier región, y en casi cualquier contexto, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. Asimismo, la seducción encuentra un campo propicio en las imágenes gastronómicas, que salta en forma de frutas, mieles, pieles multicolores, aromas agrídulces, carnes jugosas, quesos, dulces, caldos. Estas últimas tienen una categórica connotación sexual al igual que los quesos (Desentis Otalora, 1999: 28).

A mí me gustan los quesos , Lo digo por la razón; Será mi gusto y por eso	Un Querreque de travieso, Se vino de Monterrey; En Tampico robó un
--	--

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

al compás de este son A mí me gustan los quesos Y también el requesón.	queso, Solo porque era buey, Ahora lo tienen preso Y aplicándole la ley.
Me enamoré a una jarocho Por agarrarle una chiche Y me dijo la morocha: “Muchacho no seas metiche”, Si quieres comer melcocha Más abajo está el trapiche.	Ven te invito a la fondita Hay que probar de lo ajeno, Aunque pica barriguita A mí me gusta de lo bueno, Si no un muslo, una piernita, Que con caldo no me lleno.

Podemos mencionar que la gastronomía, a decir de Desentis Otalora, “es la musa de las coplas y canciones”. Se pueden encontrar alimentos de cualquier género. En la Huasteca la gastronomía amorosa se retrata en las estrofas o versos del son huasteco.

Por aquí pasó el caimán En una tarde lluviosa. ¿Cuántos hombres te dirán Que eres la más hermosa Y tan buena como el pan?	Me dicen que no hay caimán En estero Miradores. Ayer que me fui a bañar Con mi querida Dolores Ahí me encontré al caimán Comiendo arroz con frijoles.	En el mar de las Antillas Hay cosas muy apreciadas. Hay caimanas amarillas De las patitas cerradas, Muy buenas pa’ echar tortillas, Porque las echan delgadas.
El caimán cuando soltero, Era muy enamorado. Y como tenía dinero, De nadie fue despreciado. Se mantenía en el estero con camarón y pescado.	El caimán está muy viejo, No se puede sostener; Le pasa lo que a mi gato Se sienta y se pone a ver, La carne del garabato, Sin podérsela comer.	Este caimán se perdió Un 27 de enero; Varias pollas se comió Y nomás dejaba el plumero Y de recuerdo dejó Un lagarto en el estero.
Ven te invito a la fondita Hay que probar de lo ajeno, Aunque pica barriguita A mí me gusta de lo bueno, Si no un muslo, una	Me enamoré a una jarocho Por agarrarle una chiche Y me dijo la morocha: “Muchacho no seas metiche”,	Tengo mi caballo bayo, Lo traje desde San Luis, Cuando lo busco no lo hallo, Nomás le sueno el maíz

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

piernita, Que con caldo no me lleno.	Si quieres comer melcocha Más abajo está el trapiche .	Luego sale como un rayo.
Mi gallo que recrimina, A un marranito sumiso; Se dio cuenta en la cocina, Tanto que patear lo quiso Cuando vio que su gallina Ponía huevos con chorizo .	Los panaderos huastecos Con gusto voy a cantar Ahora les darán refresco Y también café con pan .	¡Qué bonitos panaderos! Como que amasan la harina , Una bailadora quiero Para estrenar la tarima Y si me acepta el sombrero Le invito una golosina

En las coplas gastronómicas aparecen el amor, las penas, el licor, la tierra natal. La temática de copla culinaria es interminable y hace uso de todos los recursos tanto gastronómicos, como de las flores, la naturaleza, el mar, el agua, las lianas o bejucos, la brisa el sol, la luna, las nubes y el terruño.

El Aguanieve se entreteje
Con el agua cristalina.
El que de amores padece
Toda la noche camina:
En el patio le amanece.

Eres la flor del ciprés,
La flor de la **yerbabuena**;
La más bella de las tres
Es la flor de la azucena
Por la aroma que ella es.

Morena color de olivo,
Si te llego a conseguir,
Si te llegas a ir conmigo
Yo padeceré por ti,
Aunque me sepulten vivo.

Nací tan amarrador
Que parezco **bejuquito**;
Gozando de lo mejor,
De todo busco un poquito
Regalo mi corazón
Nada más por un ratito.

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

El tabaco tiene un lugar importante en las estrofas gastronómicas huastecas:

Fumar cigarrito de hoja prenderlo con pedernal Aquel que mejor lo moja Más sabroso fumará.	Agua que del cielo Debajo de esta solera Yo no sé fumar en hoja, Fumo pura tabaquera Porque también se me antoja.
--	--

Con los recursos de la naturaleza como las flores, el mar, la naturaleza, tenemos:

Azucena inmaculada, Relicario del pudor, Con el alma apasionada Dejo un suspiro de amor Perdido entre la enramada.	Si el mar te llega a llevar Entre tormentas y brumas; Yo te sabré arrebatar En medio de las espumas Que forma el agua del mar.
---	---

En el son huasteco las bebidas embriagantes tradicionales son muy frecuentes en las coplas, como en El San Lorenzo:

El borracho Cuando tomo el aguardiente Pido la copa y la pago Y le digo al dependiente ¿Quítese que traigo trago! En mi juicio soy decente, Borracho no sé lo que hago.	Estando en este lugar Recuerdo mi primavera Con esta frase primera Con un trago de mezcal Se nos quita la ronquera.	Cuando tomo el aguardiente Pido mi copa y la pago Y le digo al dependiente: A ver cómo me paso el trago En juicio soy buena gente Borracho no sé lo que hago.
Mira al borracho de Andrés Como anda con las casadas Sabido que la crudez Se cura con enchiladas Y traguitos de jerez.	Mi madre me evita el trago: -Ay hijito ya no bebas!! Pues vas a parar en vago! Ya no hagas lo que no debas! Y sólo un encargo les hago: Al fin que hay mundo hay te quedas.	Mi madre se preocupaba: ¿Dónde andará el inocente? Mi padre le contestaba; ¡Mujer no seas imprudente! A tú hijo le gusta el baile, La cerveza y el aguardiente .
Un borracho impertinente Vive enfermo de la cruda; Y le dice al dependiente: Vengo a ver si me la curas, Aunque sea con aguardiente .	Mira el borracho como es, Hablando de las casadas! El sabe que la crudez , se cura con enchiladas Y traguitos de jerez .	De todo soy descendiente Cuando me pongo a tomar: Mi padre es el aguardiente , Mi padrino es el mezcal , El refino es mi pariente Y el pulque, hermano carnal.

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

EL QUERREQUE Pedro Rosa Acuña Es buena la cervecita Para el que está desvelado. Yo prefiero un tequilita Que es lo mejor pa' lo hinchado Hasta lo panzón se quita.	Del whiski y el aguardiente ¿Cuál será el mejor licor? Yo digo que el aguardiente , Porque es emborrachador. Emborracha al presidente, También al gobernador.	Me encontré con la huesuda, Sin saber que era la muerte Me dijo la testaruda: No bebas el aguardiente , Vas a morir de una cruda, Que amarga será tú suerte.
Aficionado soy yo Siempre me echo un gran pendiente; Pues mírenme como soy: Y me gusta el aguardiente , Amigos de la Misión Aquí me tienen presente.	Yo lo aguardo en la memoria A santo Tomás de Aquino Señores traigo esta historia, Todo aquel que toma vino Derecho se va a la gloria, Aunque no sepa el camino.	Para ser afortunado Hay que tomar diariamente, Voy a pedirle al Estado Que me firme una patente, No le hace que muera ahogado en un barril de aguardiente .
	Me dicen que no hay caimán En estero de la Isleta; Ayer que me fui a bañar Con mi comadre Teresa, Allí conocí un caimán Toándose una cerveza .	Se que " Seroga " se llama El café que más se toma, Sea de tarde o de mañana, Por ese exquisito aroma Tú paladar lo reclama.

Debido a los medios de difusión masiva se han incorporado en sus nuevas canciones, la canción huapango, que incorpora nuevos elementos para la producción de las piezas gastronómicas en combinación con finas metáforas que da la comida y la bebida regional; así como el amor a la tierra y a sus paisajes.

El Hidalguense Nicandro Castillo Es tan linda mi Huasteca Y es más lindo saborear Zacahuil con carne seca, Con pemoles del lugar.	Tres huastecas Para hablar de la Huasteca hay que haber nacido allá saborear la carne seca Con traguitos de mezcal .	Alma Huasteca Huasteca por tus encantos Me has llenado de emoción; Al escuchar tus huapangos Lo mejor de tu región.
Enchiladas con bocoles, Las truchas que buenas son, No hay mejor que en mi Huasteca, Para darse un buen	Rogaciano el huapanguero El cañal está en su punto hoy comienza la molienda;	Es lindo tu amanecer; Olor a caña y café Y el beso de la mujer Es como probar la miel .

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

quemón.	el trapiche está de duelo y suspira en cada vuelta.	
	Por los verdes cafetales más allá de aquel potrero; hay quien dice que de noche se aparece el huapanguero	<i>-Estribillo- ¡Ay Huasteca linda! Tú eres dichosa, Por tus huapangos Y tus mujeres hermosas.</i>
		Cuando amanece en tu cielo Se escuchan los manantiales; En las noches yo te quiero Por esos bellos cantares.
		Mi Huasteca es la hidalguense La que México reclama; Tamaulipas se convence, También la veracruzana

La muerte y la gastronomía unidas en la copla aparecen frecuentemente en los versos, para denotar el bienestar, la comida, la enfermedad y la muerte.

Cuando la **muerte** se inclina
A llevarse a los mortales
No valen las medicinas,
Ni vidas artificiales,
Ni los **caldos de gallina**,
Con todos sus materiales.

Cuando yo tenía a mis padres
Me daban mi **chocolate**
Y ahora que ya no los tengo
Me dan **agua del metate**.

Cuando yo tenía a mis padres
Me daban **chocolatito**,
Y ahora que ya no los tengo
Me dan **gordas con chilito**.

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Las frutas, en las estrofas o coplas huastecas, aparecen repetidas veces en la tradición musical. Así tenemos las coplas de la guayabita que de alguna forma nos remite a esa acidez sugestivamente femenina.

Dame tú **guayabita**,
Dámela bien madura;
Si tú **guayaba** es verde
No tiene sabrosura.

Sube, sube y sube
Al árbol de ese guayabo.
Corta la más , madura
Y Deja la más verdiona

El pan y el agua, ocupa un lugar preponderante en la copla huasteca de doble sentido:

La mujer del panadero Anda pidiendo el divorcio, Se busca un jovencito, Para meterlo de socio, Porque el marido es viejito Ya no le atiende el negocio.	Aguanieve se entreteje Y en el agua cristalina El que de amores padece Toda la noche camina Mirando pa´ la cocina.	El caimán está muy viejo, Pero así se anda casando Con una de Pueblo Viejo, La fiesta está celebrando En la casa de un cangrejo, Las jaibas andan bailando.
--	--	---

Es el albur una de las formas finas de las metáforas, utilizando los recursos de la cocina y la comida. Tenemos ante esto a las coplas gastronómicas de doble sentido, donde aparecen los chiles, el camote como una forma de manejar el doble sentido.

Los camotes Yo sembré mi camotal A un lado de María Andrea; Le faltó tierra a la mata Y por eso ya no florea.	Yo sembré mi camotal En tierra de María Andrea; No se me quiso dar Porque no tuve la idea De haber ido a escardar.	Camotes y más camotes , Camotes de María Andrea; Naranja dulce, limón partido, Dame un abrazo que yo te pido.
---	---	---

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Camotes y más camotes Chilitos verdes, chilacayotes; Naranja dulce, limón asado Dame un abrazo, pero apretado.	Me enamoré de una criada Por verle su crinolina: Me dijo la muy indina Véngase pa' la cocina, No tenga miedo a la reata, Si el fuste es el que rechina.	Chiles verdes me pediste, Chiles verdes te daré, Vámonos para la huerta Allá te los cortaré.
Ora si China del alma, Vámonos para Chicón, A vender los chiles verdes A centavo el quarterón.	Camotes y más camotes Chilitos verdes, chilacayotes; Naranja dulce, limones verdes Ya no te beso, porque me muerdes.	Ora si china del alma Vámonos para El Castillo A vender los chiles verdes A real y medio el cuartillo.
Yo les canto sin apuro Y con alegría infinita. Dicen que el chile maduro Tiene dulce en la puntita; También mi güera lo juro, Tiene dulce su boquita.	Ahora si China del alma, Vámonos para Tenango A venderlos chiles verdes Hoy que se están madurando.	

El amor a la tierra natal, sus bebidas como el café y el jugo de caña son elementos importantes en la tradición lírica del huapango que se plasman con la ayuda de su gastronomía en la música del son. Es uno de los principales temas de la lírica huasteca.

Alma Huasteca de Adelfo Hernández

Huasteca por tus encantos
Me has llenado de emoción;
Al escuchar tus huapangos
Lo mejor de tu región.

Es lindo tu amanecer;
Olor a **caña y café**
Y el beso de la mujer
Es como probar la **miel**.

<i>Las tres huastecas</i> Nicandro	<i>Las seis huastecas</i>	Si el Fandanguito no
------------------------------------	---------------------------	----------------------

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Castillo Para hablar de la Huasteca Hay que haber nacido allá; Saborear la carne seca Con traguitos de mezcal.	Recordando a las Huastecas sus alegres tradiciones donde se escuchan las trovas En esos bonitos sonos.	fuera Causa de mi perdición. Hermosa flor de canela Te amo hasta llegar al panteón; Lástima que yo me muera.
Fumar cigarrito en hoja Prenderlo con pedernal, Aquel que mejor lo moja, Más largo lo fumará. Esas Huastecas quien sabe lo que tendrán/? El que una vez las conoce regresa y se queda allá.	De mi Huasteca hidalguense, también la veracruzana, potosina y Tamaulipas Puebla y la queretana. Hidalgo ha tenido un don Tampico no tiene fin Pánuco y Tamaulipas, San Luis Se escucha el violín.	<i>El sacamandú</i> Hay un puerto tropical en tierras tamaulipecas; podemos decir a secas Tampico es la capital que tienen las Tres Huastecas.
Huastecas lindas como las voy a olvidar si nací con su querencia y nací con su cantar.	En todas esas regiones bajo ese cielo nublado zapatear muy bien los sonos Sobre el entarimado.	Por la razón natural de la mano poderosa en Hidalgo hay mineral su sierra es maravillosa y tiene por capital Pachuca la bella airosa.
La Huasteca potosina tiene flores de a montón sierra llena de neblina y laderas de ilusión.	Estas son las seis Huastecas pues a los que yo les canto tres no son reconocidas Así lo dijo Nicandro.	Si en San Luis hay mineral y muchas vacas arrea también Veracruz llamar desde el punto que se vea nomás con el litoral Del agua que lo rodea.
En la Huasteca hidalguense no se alquila el corazón y al que diga: “usted dispense” No amanece en su colchón.	Todas las Huastecas tienen mamá como Tamaulipas, Querétaro no se diga Puebla es la más pequeñita.	Guajolote , luego, luego. Una comida muy buena; Pero sufre una condena, Nunca llega al año nuevo, Lo matan en Nochebuena.
Huasteca veracruzana que se arrulla con el mar	Pánuco, el Higo y Tempoal, Y su bella carretera;	Mi guajolote borrado Se fue con una gallina,

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

que canta con las montañas y se duerme en su palmar.	Tantoyuca sin igual, Tuxpan región platanera; Chicontepec regional Y Papantla es vainillera.	Por andar de enamorado Que lo agarra una vecina, Pa guisarse un colorado Adentro de su cocina.
El laza toros ladinos corriendo por el breñal mientras lloran los violines huapangueando en el corral.		

La comida y las bebidas tradicionales en el canto huasteco están siempre presentes. Por ejemplo, en *el son del borracho* donde se hace acopio de una fina tradición musical y gastronómica.

<i>El borracho</i> 1967 Siendo un borracho de casta Por cantinas y cantones Ando que el hambre me arrastra En busca de unos bocoles Fui a rasguñar la canasta En busca de unos tochones .	El querreque a la ciudad Se vino de la Huasteca; Llegando a la terminal Comió tacos con manteca No sale del hospital, Pues el dolor no lo deja.	Quiero mucho a mi Huasteca Con ella soy muy feliz Saboreando carne seca Con tortillas de maíz Si el guisado es con manteca Muy sabroso el zacahuil .
El cantar de mi Huasteca No tiene comparación. Se saborea carne seca, y sabroso chicharrón, Bocolitos con manteca y cabritos al pastor.	Guajolote: Cantando con humildad Mi verso decirles quiere, Hablando con la verdad, El guajolote se muere Cuando llega navidad.	Arreglo mi trova buena, Porque yo traigo ese dote; Expresaré en verdad buena Con este verso grandote, Sólo que en la Noche Buena Se festeja con el guajolote .

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Asimismo, podemos encontrar las actividades que el hombre realiza ayudando a su mujer en la cocina: Se abordan de manera que tienen un doble sentido:

El hombre que se casa
Se va a enseñar
A barrer la cocina,
Lavar los trastos
Y hasta planchar;
Ya no hay cariño:
Pues la mujer paseando
Y el pobre viejo
Cargando el niño.

La mujer que se pinta
Parece al **queso**
Con la cara pintada,
Pero la mugre en el pescuezo
Yo digo esto:
No me importa la mugre
Cielito lindo
Me gusta el queso.

Y los implementos que se utilizan para elaborar las salsas como el cajete en contraposición con la comida chatarra, son una herramienta importante en la versería:

Ya les hablé del metate,
pero hay más instrumental:
metlapil y *chilcajete*,
la *tecuicha*, el *tixhuapal*;
en el fogón jamás falta
el esférico *comal*,
y hasta acá escucho el ronquido
del caliente *chichapal*;
ahí se preparan atoles
y se cuece el *piktamal*;
hay jarros para el café,
cazuelas y un puñal;
con el *chahmolo* o *chamol*,
el atole primicial

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

se rodea suavemente,
de manera racional;
y también es herramienta,
cuando hay un árbol frutal;
muchas cucharas de palo
son de hechura artesanal;
jarro para los frijoles,
objeto monumental;
lebrillos y *chiquihuites*
refrendan la credencial;
las bateas y el *huilil*,
relación sentimental;
molendero, mesa y sillas
forman todo el arsenal,
pero nos da suficiente,
poder generacional...

(Güemes, 2013: 36)

El campo y la ciudad

Guillermo Velázquez Benavides

¡Vale más mi molcajete
Que chatarra y oropel!
Ya tu bimbo y tu barcel
Me tienen hasta el copete
Y sé que andas al garete
Por tanta gente haces olas
Y aunque dices que las rolas
Que produces a granel
Ya no te alcanza el papel
Para limpiar tantas colas.

La querencia también se arraiga en el paladar y se recuerdan con nostalgia los aromas y sazones de las comidas tradicionales; como el *zacahuil*, el *xojol*, los chabacanes, las enchiladas fritas, el atole de maíz, etcétera.

Hay chemites y hay *pemuches*,
Hay *xojol* y chabacan

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Lo canto en esta noche
Pues razón tiene Román
En la cocina hay derroche.

Dentro de la tradición, uno de las decenas de tamales que goza de una gran presencia es el *zacahuil* en varias coplas y composiciones:

Quiero mucho a mi Huasteca
Con ella soy muy feliz
Saboreando carne seca
Con tortillas de maíz
Si el guisado es con manteca
Muy sabroso el *zacahuil*.

Mi Huasteca es un pencil
Donde por amor se peca;
Entre sus encantos mil,
Hay *bocoles*, carne seca,
Atole y el *zacahuil*.

El zacahuil

Ramón Chávez Rodríguez

Cuando anduve en la Huasteca
Me invitaron un tamal,
Un tamal que estaba grande,
Un tamal descomunal.

Wilfrida la cocinera
Fue la que lo preparó
Y como buena anfitriona
Su tamal me convidó.

Zacahuil, zacahuil,
Saca Wilfrida el tamal,
Que por grande que lo tengas
Yo me lo voy acabar.

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Cuando sacó su tamal
Humeaba de calentito,
Carnita y puro sabor,
Todo para mi solito.

Para quitarle las hojas,
Tuve que ayudarle yo,
Cosa más emocionante
Que el apetito me abrió.

El atole no faltó
Con gusto lo disfruté
Y ya para retirarme
Otro platito me eché.

Este mismo músico, ha retratado bellas estrofas de la comida del puerto de Tampico:

El tragón

Ramón Chávez Rodríguez

Ciudad Madero, Tamaulipas, 1996

Temprano salí al mercado Con afán de disfrutar, Darle gusto al paladar Y comer un buen pescado ; Sin haber desayunado Me fui arrimando al lugar Y me dispuse a buscar Entre olores y gentío Lo que para gusto mío Se pudiera saborear.	Un kilo de camarón Natural para pelar, Me acomodé a disfrutar Con excitante emoción, Un poco más de limón Le pedía a la señorita Y salsa de “La Jaibita” Para aderezar el pedido Muy sabroso, no lo olvido ¡Ah, qué cosa más bonita!
Me senté por un momento En “La Barra del Morrón” Y un coctel de camarón , Me despaché succulento, Con tan sabroso alimento Se me fue abriendo el apetito;	Ya me estaba dando hambre Y ordené que me sirvieran De lo mejor que tuvieran Para alimentar a un hombre; Me dijeron: “no se asombre Aquí la especialidad

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

<p>Ordené filete frito Y cuatro jaibas rellenas De esas que saben bien buenas Bañadas con limoncito.</p>	<p>Pa' que lo sepa en verdad Es la sopa de marisco, Que hasta se quita lo bizco Y hasta calentura da".</p>
<p>Tres empanadas tomé De salpicón de jurel, Rodajas de betabel Y un aguacate me eché En un platón me fijé Había hueva de lebrancha Y me acomodé a mis anchas Que casi me la acabé, Luego me puse de pie Y me fui por la revancha</p>	<p>Con pulpo y con calamar Ordené una campechana, Fue una buena palangana La que tuve que acabar; No los quiero apantallar, Quiero decir con cerveza Que el marisco, menos pesa Si a la hora de ingerir Lo puede usted consumir Con un cartón de cerveza.</p>
<p>Ya picado pedí un pato Con chicharón de catán Lo saboreé con afán Y me lo acabé en un rato; No queriendo ser ingrato Y declarando apetito, Ordené pescado frito Y me sirvieron un sargo, medianito, no muy largo, Enchilado y doradito.</p>	<p>Para comer con premura Pedí jaiba natural Sin galletitas de sal Y ensalada de verdura; Aunque parezca locura Y no es jarabe de pico, Esto que digo lo explico: No es que yo sea tragón, No es presumir de bocón, Así se come en Tampico.</p>

Los sones en sus coplas hacen referencia a los paisajes de la región huasteca y sus animales en bellas metáforas amorosas, unidas a la gastronomía, como el son *El Tejoncito*:

<p><i>El Tejoncito</i></p> <p>Yo soy como el tejoncito Porque nunca ando confiado; Siempre busco un arroyito Con sombrita pa' sestear;</p> <p>A mi prieta he de esperar, Que baje al agua al pocito A llenar su cantarito</p>

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Para írselo a cargar.

-Estribillo-

*Por eso es que el tejoncito,
Siempre quiere andar solito;
Cortadito del atajo,
Si no lo hacen asustar.
Porque cuando entra al manglar
Escoge su **mazorquita**;
Pela hojita por hojita,
Y granito por granito
A dejarla encueradita
Pa´ poderla saborear.*

No pierdo las esperanzas
De hacer lo del tejoncito.
Llevarte a mi jacalito
Que está a orillas del manglar;
En mis brazos mi prietita,
Besar tu linda boquita,
De besito por besito
Y abrazo por abrazo,
Mordidita y mordidita
Para poderme llenar.

Para concluir, deseo expresar el enorme arraigo que tiene la comida y la gastronomía en la vida del hombre; que se proyectan en todos los planos de la vida sentimental y amorosa de los copleros huastecos a lo largo de su existencia; dándole a la comida una gran cantidad de significados que modelan su entorno cultural como parte de su identidad regional.

En tiempo de adversidad
La cultura es fundamento
En sus letras hay verdad
“hoy le canto a mi sustento”
Que es también mi identidad.

Conclusiones

1. La comida tradicional retratada en las estrofas del son huasteco, contiene diversos

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

significados culturales que se expresan en la lírica del huapango; utilizando los recursos gastronómicos propios de la región.

2. La comida es el elemento formal de intercambio social entre los hombres con divinidades, de los grupos indígenas y mestizos que se elaboran en las fiestas y actos rituales que se practican a lo largo del año.

3. Es necesario recordar, que la producción y preparación de alimentos y bebidas tradicionales de la región, se confeccionan con base a los frutos de la planta del maíz. Estas comidas se elaboran de manera artesanal, que se plasman en la lírica huasteca.

4. Las coplas, la comida y la música están dotadas de contenidos afectivos que se expresan en cada una de sus melodías que se interpretan en la fiesta. Constituyen una forma de reproducción y resistencia cultural y un elemento de identidad regional, ya que crea cohesión y pertenencia social.

5. La música contiene numerosos recursos para expresar los sentimientos y pasiones; que dotan a esa expresión intangible de diversos significados. Como lo ha expresado Catharine Good, (2011: 22) al mencionar “que uno de los factores para apropiarse de esa polifacética significación se debe a que la comida opera como fuente de inspiración por su carácter multifacético”.

6. Estos diferentes factores, hacen que la comida con sus adaptaciones culturales a través de la historia lleguen a formar un espacio de negociación, adaptación y resistencia con los poderes dominantes.

7. Para lograrlo se apropia del paisaje, de la comida, de la belleza femenina, de los dulces, derivados de la caña de azúcar, de las frutas, de sus las bebidas, de los animales del campo, y de las actividades del hombre y mujer huastecos; para plasmarlo en forma poética en la estrofa y su música.

8. La comida y la música poseen eficacia ritual y forma parte de su cosmovisión, que opera como vehículo de significados y es portadora de memoria histórica y creatividad colectiva.

Huasteca-Tonacatlalpan,
Tamoanchán patrimonial;
identidad en sabores,

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

que forman un festival,
“De vida, aroma y sazón...”,
dijo un viejito risueño,
y que lo echan al fogón,
porque del fuego era dueño.
(Güemes, 2003: 55)

Fuentes de consulta

- DESENTIS OTÁLORA, Aline, 1999. El que come y canta. Cancionero gastronómico de México, Tomo Uno y Tomo 2. Compilación e introducción Aline Desentis Otálora. México: Conaculta, Lecturas Mexicanas.
- GOOD ESHELMAN, Catharine, 1988. Haciendo la lucha: Arte y Comercio nahuas de Guerrero. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____, 2003. “Trabajamos juntos: los vivos, los muertos, la tierra y el maíz”, en Johanna BRODA y Catharine Good (coords.) Historia y vida ceremonial de las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas: 153-176.
- _____, 2004. “Trabajando juntos: los vivos, los muertos, la tierra y el maíz” en Johanna BRODA y Catharine Good Eshelman (Coords.). Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: 153-176.
- _____, 2005. “Ejes conceptuales entre los nahuas de Guerrero expresión de un modelo fenomenológico mesoamericano” en ESTUDIOS de Cultura Nahua, vol. 36: 87-113.
- Gómez Valdelamar, Tomás, s/f. El son huasteco y sus versos a través de los años 1900-2000. Conaculta, Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Vamos Tamaulipas, Issste.
- GÜEMES, Román, 2013. Hoy le canto a mi sustento. Romance para el sabor de la mesa huasteca. Veracruz: Biblioteca Digital de Humanidades, Dirección General del Área Académica de Humanidades, Colección Creación 1, Universidad Veracruzana.
- HERNÁNDEZ Azuara, César, 2003. Huapango. El son huasteco y sus instrumentos en los siglos XIX y XX. México: Ciesas, Colsan, Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca.
- _____, 1991. El huapango, un opúsculo. México: Mecano-escrito inédito.
- HERRERA, Armando (Compilador), 2001. Cuaderno de versería de Artemio Villeda. Los tiburones van a comer mucho verso. México: Conaculta.
- MAYA Hernández, Ildefonso y Humberto MARTÍNEZ, 2004. Recetario de la Huasteca hidalguense. Cocina Indígena y Popular No. 54. México: Conaculta.
- MINTZ, Sidney W., 2003. Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado, Traducción: Victoria Schussheim; Primera edición en español, CIESAS. México: Ediciones de la Reyna Roja.
- SÁNCHEZ García, Rosa Virginia, 2009. Antología Poética del Son Huasteco Tradicional, Investigación, introducción y transcripción de textos. Transcripciones musicales

La comida tradicional en las coplas del son huasteco como parte de su identidad

Francisco Tomás Aymerich, CENIDIM, México.
VELÁZQUEZ Galindo, Yuribia, 2011. “Comida y significado entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla” en Good Eshelman, Catharine y Laura Elena de la Peña (Coords.); Comida, Cultura y Modernidad en México. Perspectivas antropológicas e históricas: 225-249.